



## **Golpes del Destino: «Million Dollar Baby»**

**Arturo Villanueva González (\*)**

[avillag@upaep.mx](mailto:avillag@upaep.mx)

**Arvo Net**, 13 de marzo de 2005

En esta oportunidad reseñaré *Golpes del Destino (Million Dollar Baby, 2004)*.

Nada más y nada menos que la película triunfadora de la Edición 2005 de premio Óscar, además de haberse llevado otros premios importantes ( mejor actriz en protagónico, para Hilary Swank, mejor actor de soporte para Morgan Freeman y mejor director para el señor Clint Eastwood).

La película es un drama de 137 minutos, dirigido por el maduro (en muchos aspectos) señor Clint Eastwood y estelarizado por él mismo como el duro Frankie Dunn, un exboxeador solitario y complejo; por ejemplo; tiene un añejo problema con una hija, a la que escribe sin falta semana a semana durante años y sólo recibe del cartero sus cartas sin abrir, aparentemente a la hija no le importa; dueño de un gimnasio y ocasionalmente manejador de boxeadores de gran calidad y empuje que extrañamente no llegan al título nunca, pues él Frankie, prefiere protegerlos que exponerlos en una pelea difícil que pudiese arriesgar su integridad física y mental.

También está la magnífica Hilary Swank, como *Maggie Fitzgerald*, una mujer de 30 años que ha tenido una vida muy difícil; pobre e ignorante, ha sido despreciada por su propia familia (una madre egoísta y pobre en muchos sentidos, un hermano presidiario y una hermana apática) y sobrevive de las propinas y de las sobras de comida que puede hurtar como mesera de una cafetería, vive en un pequeño cuarto mugroso y que ha decidido ahorrar lo poco que puede para pagar la inscripción del gimnasio de Frankie: Maggie ha tomado una determinación en la vida; va a ser boxeadora, y en ello está dispuesta a dejar el pellejo y el alma.

También está el siempre impresionante actor Morgan Freeman, que con naturalidad encarna a Eddie, el mejor amigo, exboxeador también, manejado en su tiempo por Frankie, que debido a un mal golpe ha perdido el ojo derecho y se dedica a darle mantenimiento y limpieza al ya mencionado gimnasio, un hombre apacible y sabio, que suele aconsejar a Frankie sobre diversos aspectos de su vida y de su profesión casi siempre con indirectas, pues el duro Frankie no se deja convencer fácilmente.

Y precisamente, no se deja convencer fácilmente cuando Maggie entra a su gimnasio, él no puede, no quiere adoptar a una mujer, a una muchachita para entrenarla y hacerla campeona y así se lo hace saber; pero tanto la tozudez de Maggie, como el consejo de Eddie, eventualmente harán cambiar de opinión a Frankie, quien descubre en Maggie a una gran peleadora, pues su fuerza de voluntad es sorprendente; entrena de noche, a deshoras hasta la extenuación total. Frankie se arriesga en muchos sentidos; decide entrenar y manejar a una mujer, se arriesga más aún, pues descubre en ella a un ser digno de amor, de amistad, relación profunda que surge entre ambos conforme los entrenamientos y los éxitos contundentes de Maggie como una fulminante golpeadora se suceden.

Maggie es una devota y fiel pupila, más aún, es la hija que Frankie ha perdido y que no le contesta sus cartas, y él para Maggie es el padre que ya no tiene, y que en cierto sentido nunca tuvo, ambos se vierten en el otro, se entregan a una relación de adopción mutua y silenciosa, un pacto de amor hasta el final.

Y aparece, justo en la pelea por el título, por el millón de dólares, un golpe fatal, una trampa y un accidente terrible que deja cuadrapléjica a Maggie.

Y su relación se fortalece aún más, y el dolor y el sufrimiento aparecen en ambos: Frankie pasa los días completos al pie de la cama de Maggie, devota y cariñosamente, le acompaña, le lee, le platica, le acaricia; Maggie por su parte, languidece horriblemente dañada, completamente inmóvil, su cuerpo comienza a producir escaras, le tienen que amputar una pierna y ella ya no quiere vivir, pues considera que la plenitud ya la ha alcanzado gracias a Frankie, que le hizo triunfar y pelear por el título, pero sobre todo que le dio cariño, que le hizo sentir persona, alguien valioso en sí mismo.

Por todo ello, le hace a Frankie una súplica terrible: le pide que la desconecte, que la ayude a morir; sí, efectivamente en las dos películas ganadoras del Óscar (doméstico y para película extranjera) el tema de la eutanasia es fundamental.

La diferencia en *Million dollar baby* con *Mar adentro*, es que aquí no hay nada que celebrar, *Frankie* llora y sufre y pide consejo a un sacerdote, pues es católico y no está de acuerdo con la eutanasia en principio; sin embargo, se impondrá la debilidad humana, la impaciencia y la falta de fe y Frankie ejecutará la terrible petición: **pero todo es tragedia**, *Frankie* nunca será el mismo, de hecho al asesinar a Maggie, asesina también de alguna forma su vida y su conciencia, y él sabe que esto es trágico, y decide perderse para siempre.

*Mar adentro* presenta una imagen idealizada del suicidio y del suicida, *Million dollar baby* nos enfrenta a una tragedia y como tal, somos espectadores impotentes de la misma, y ante la tragedia, nos rebelamos, nos parece injusta, como todas las tragedias, pues estamos hechos para la felicidad.

Clint Eastwood nos deja con una necesidad de esperanza, Amenábar, nos "sacia" con nuestras fuerzas. Eastwood nos hace voltear al cielo y suplicar piedad para los que sufren tanto en el cuerpo como en el alma, Amenábar nos hunde, en cambio en un mar de olvido.

Que estén bien, hasta la próxima.

---

(\*) Nuevo colaborador de Arvo, profesor de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), México; Maestro Responsable del programa de Formación Humanística de la UPAEP.



© ASOCIACIÓN ARVO 1980-2005

Contacto: <mailto:webmaster@arvo.net>  
Director de Revistas: Javier Martínez Cortés  
Editor-Coordenador: Antonio Orozco Delcós